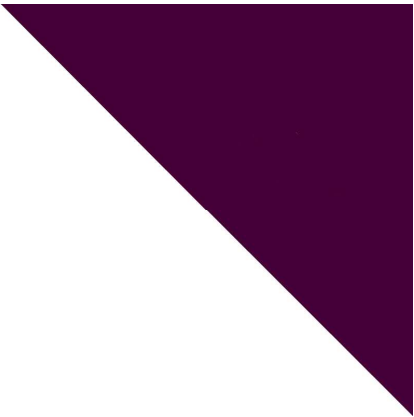




Situación y perspectivas de la economía mundial 2012

Boletín de Prensa

ONU: aumentan los riesgos de otra crisis mundial

La persistencia de altas tasas de desempleo, la crisis de la deuda en la zona del euro, y la austeridad fiscal prematura han frenado ya el crecimiento global y podrían conducir a una nueva recesión, indica el reporte.

México – La ONU ha revisado drásticamente a la baja las proyecciones económicas publicadas hace seis meses. En su estudio más actual, presentado inicialmente en Nueva York en diciembre de 2011 y ahora en la ciudad de México para toda América Latina y el Caribe, se concluye que, en el mejor de los casos, la economía mundial podría apenas "salir de apuros" con un crecimiento del producto mundial bruto (PMB) de 2,6 por ciento en 2012 y 3,2 por ciento en 2013, después de haber alcanzado 4,0 por ciento en 2010 y aproximadamente 2.8 por ciento en 2011. Este pronóstico presupone, sin embargo, que la crisis de la deuda en la zona del euro no se agrave y que no se ejerza aún más presión hacia medidas estrictas de austeridad fiscal en los países desarrollados.

Los economistas de la ONU consideran que el año 2012 será determinante para definir si la economía mundial pueda afianzar su aún lenta recuperación económica, o más bien volver a caer en recesión.

“Un fracaso de los hacedores de política, especialmente en Europa y los Estados Unidos, en resolver la crisis del empleo y evitar la agravación de problemas de deuda pública o de fragilidad del sector financiero, representaría el riesgo más acuciante para el panorama económico mundial en 2012-2013”, anota el reporte *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2012* (WESP en sus siglas en inglés), presentado hoy en la ciudad de México. “Las economías desarrolladas se encuentran al borde de una espiral descendente impulsada por cuatro factores de debilidad que se refuerzan mutuamente: crisis de deuda pública, sectores bancarios frágiles, débil demanda agregada (asociada con altas tasas de desempleo) y parálisis política causada por entramados políticos y deficiencias institucionales. Estas debilidades son ya un hecho, pero un mayor deterioro en una de ellas podría desencadenar un círculo vicioso que conduzca a una grave turbulencia financiera y recesión económica.”

La ralentización del crecimiento en los países desarrollados está afectando también a los países en desarrollo.

Se estima que los países en desarrollo y las economías en transición seguirán empujando el crecimiento de la economía mundial, alcanzando tasas promedio de 5,4 por ciento en 2012 y 5,8 por ciento en 2013. Sin embargo, dichas perspectivas de crecimiento se encuentran muy por debajo del ritmo de 7,1 por

ciento alcanzado en 2010, cuando las mayores economías emergentes de Asia y América Latina, tales como Brasil, China e India, crecieron vigorosamente. Y aunque los vínculos económicos entre los países en desarrollo tienden a fortalecerse, su desempeño sigue siendo susceptible a los cambios en las condiciones económicas de los países desarrollados. Desde el segundo trimestre de 2011, el crecimiento económico en la mayoría de los países en desarrollo y economías en transición comenzó a disminuir considerablemente.

El WESP anota que la persistencia de altas tasas de desempleo en Estados Unidos, alrededor de 9 por ciento, y el bajo crecimiento de los salarios erosionan la demanda agregada, sumándose a las perspectivas de una prolongada depresión de los precios de las viviendas que conllevaría renovados riesgos de moratoria de pago de hipotecas.

El crecimiento económico en la zona del euro se ha ralentizado considerablemente desde principios de 2011, mientras que el colapso de las expectativas revelado por una amplia gama de indicadores de punta y encuestas de opinión sugieren una desaceleración mayor en adelante, conduciendo probablemente a un estancamiento hacia finales de 2011 o principios de 2012. Incluso bajo el supuesto optimista de que la crisis de la deuda se circunscriba a unos pocos países, se prevé un crecimiento económico sólo marginalmente positivo para la zona del euro en su conjunto en el año 2012. Más precisamente, las mayores economías de la región, Alemania y Francia, se acercarían peligrosamente a niveles recesivos mientras que las economías de la periferia experimentarían sea recesiones prolongadas o choques de similar gravedad.

Japón se encontraba otra vez en recesión en el primer semestre de 2011, debido en gran medida, aunque no exclusivamente, a los desastres causados por el terremoto de marzo. Aunque se estima que los trabajos de reconstrucción eleven la tasa de crecimiento del PIB en Japón hacia el dos por ciento en los próximos dos años, por encima de su nivel potencial, los riesgos a la baja persisten.

Entre los principales países en desarrollo, se espera que el crecimiento en China e India siga siendo vigoroso. El crecimiento del PIB de China se desaceleró de 10,3 por ciento en 2010 a 9,3 por ciento en 2011 y se prevé que se sitúe un poco por debajo de 9 por ciento en 2012-2013. La economía de India podría crecer a tasas de 7,7 y 7,9 por ciento en estos dos años, levemente inferiores al 8,5 por ciento alcanzado en 2010.

Brasil y México experimentarían probablemente desaceleraciones más marcadas. El crecimiento de la producción en Brasil en 2011, estimado en 3,7 por ciento, representa ya de por sí la mitad de lo que fuera una fuerte recuperación de 7,5 por ciento en 2010; se prevé un enfriamiento aún mayor en 2012, en el que la tasa de crecimiento se podría situar en 2,7 por ciento. Mientras tanto, la economía mexicana se desaceleró a 3,8 por ciento en 2011 (frente al 5,5 por ciento de 2010), esperándose una tasa de crecimiento de 2,5 por ciento en 2012.

Los países de bajos ingresos han experimentado sólo una leve desaceleración. En términos *per cápita*, el crecimiento del ingreso se redujo de 3,8 por ciento en 2010 a 3,5 por ciento en 2011 y, a pesar de la recesión mundial, se proyecta que los ingresos medios en dichos países alcanzarían tasas similares o más altas en 2012 y 2013. Lo mismo ocurre con el crecimiento promedio de los países clasificados por las Naciones Unidas como países menos adelantados (PMA).

Crecimiento del producto mundial, 2005 - 2013

Cambio porcentual anual						
	2005-2008 ^a	2009	2010 ^b	2011 ^c	2012 ^c	2013 ^c
Economía mundial	3,3	-2,4	4,0	2,8	2,6	3,2
Economías desarrolladas	1,9	-4,0	2,7	1,3	1,3	1,9
Estados Unidos de América	1,8	-3,5	3,0	1,7	1,5	2,0
Japón	1,3	-6,3	4,0	-0,5	2,0	2,0
Unión Europea	2,2	-4,3	2,0	1,6	0,7	1,7
Economías en transición	7,1	-6,6	4,1	4,1	3,9	4,1
Economías en desarrollo	6,9	2,4	7,5	6,0	5,6	5,9
Por nivel de ingreso						
Países de ingresos altos	2,1	-3,7	3,0	1,6	1,5	2,0
Países de ingresos medios-altos	7,5	1,2	7,3	6,1	5,5	6,0
Países de ingresos medios-bajos	7,0	4,3	6,8	5,9	6,4	6,6
Países de ingresos bajos	6,2	4,8	6,1	5,7	6,0	5,9
Países menos adelantados	7,8	5,2	5,6	4,9	6,0	5,7
Partidas informativas:						
Comercio mundial ^d	6,8	-9,9	12,8	6,6	4,4	5,7
Crecimiento de la producción mundial ponderado de acuerdo a 'paridad de poder adquisitivo'	4,4	-0,9	4,9	3,7	3,6	4,1

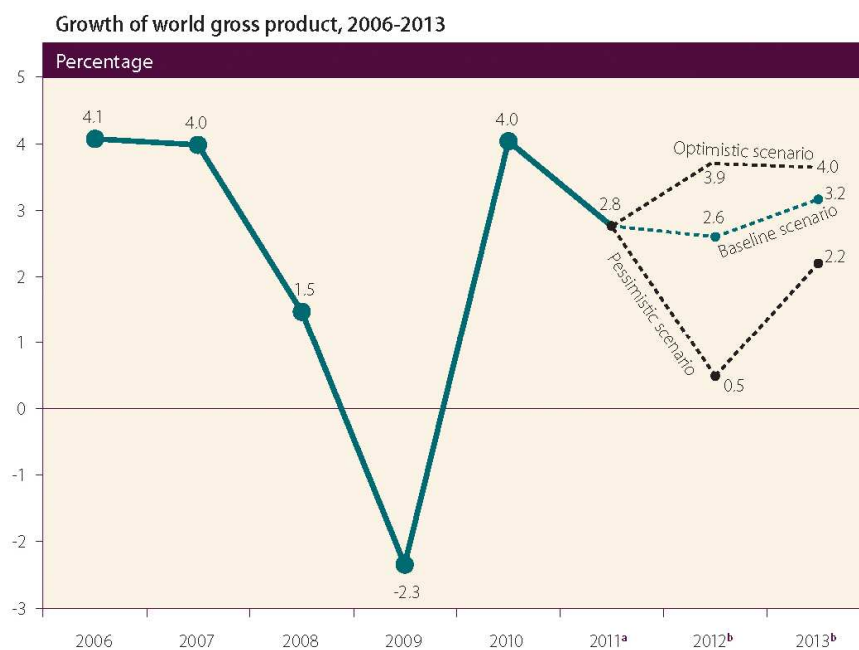
Fuente: Naciones Unidas/DAES

^a Cambio porcentual promedio.

^b Datos históricos o estimaciones más recientes.

^c Previsiones basadas en el Proyecto LINK y en la simulación de base del *World Economic Forecasting Model* de Naciones Unidas/DAES.

^d Incluye bienes y servicios.



Source: UN/DESA and Project LINK.

Note: See box I.1 for assumptions underlying the baseline forecasts, section on "Risks and uncertainties" for assumptions for the pessimistic scenario and box I.4 for the optimistic scenario.

^a Estimates.

^b United Nations forecasts.

Un déficit de 64 millones de puestos de trabajo

En los países desarrollados, la tasa de desempleo promedió 8,3 por ciento en 2011, aún muy por encima de la tasa de 5,8 por ciento registrada en 2007. Casi un tercio de los desempleados en los países desarrollados, cerca de 15 millones de trabajadores, han estado sin trabajo durante más de un año. Tales situaciones de desempleo prolongado conllevan efectos perjudiciales en el largo plazo, tanto para los trabajadores afectados como para la economía en general, ya que las habilidades de los trabajadores desempleados se deterioran proporcionalmente a la duración del desempleo, lo que tiende a reducir los ingresos de las personas afectadas y erosionar la productividad de la economía en su conjunto.

Por su parte, la recuperación del empleo en los países en desarrollo ha sido mucho más fuerte que en las economías desarrolladas. Por ejemplo, en la mayoría de los países en desarrollo de Asia las tasas de desempleo han caído hasta o por debajo de las experimentadas antes de la crisis. También en la mayoría de los países de América Latina los niveles de empleo se han recuperado. Sin embargo, los países en desarrollo siguen enfrentándose a grandes desafíos debido a la elevada proporción de trabajadores que se encuentran subempleados, mal pagados, en condiciones de vulnerabilidad laboral y sin acceso a ningún tipo de seguridad social. Más aún, las tasas de desempleo siguen siendo altas, ubicándose por encima de 10 por ciento en zonas urbanas, siendo esta situación particularmente acuciante en varios países de África y Asia occidental.

La ONU estima que el déficit de empleo a nivel mundial en 2011 se situó en alrededor de 64 millones de puestos de trabajo. Tal es la cantidad de empleos que debería crearse a fin de restaurar la tasa de empleo anterior a la crisis y absorber los nuevos entrantes debido al crecimiento de la población potencialmente activa a nivel mundial. El WESP estima que si el crecimiento económico en los países desarrollados sigue siendo tan anémico como se prevé en el escenario de base, las tasas de empleo no volverán a los niveles anteriores a la crisis sino hasta mucho más allá de 2015.

La austeridad fiscal es parte del problema

Las tajantes medidas de austeridad fiscal que vienen siendo implementadas principalmente, aunque no exclusivamente, en países desarrollados como respuesta a déficits y niveles de deuda pública altos tienden a debilitar aún más el crecimiento y las perspectivas de empleo, efectivamente complicando el ajuste fiscal y la reparación de balances del sector financiero. La crisis de deuda pública en varios países de Europa se agravó en el segundo semestre de 2011, dando lugar a un mayor debilitamiento de los balances de los bancos con deuda soberana entre su patrimonio. Incluso medidas audaces por parte de los Gobiernos de los países en la zona del euro, encaminadas a la reestructuración ordenada de la deuda pública de Grecia, tropezaron con una persistente turbulencia en los mercados financieros y una mayor inquietud relativa al potencial impago de deuda en otras economías más grandes de la zona, como en Italia.

En Estados Unidos, un potencial fracaso del ‘super-comité’ bipartito del Congreso, formado para acordar recortes presupuestarios de medio plazo, ya estaba contemplado entre los supuestos que conforman el escenario de base de la ONU. Sin embargo, los riesgos a la baja han aumentado, en particular en cuanto a dos medidas de estímulo fiscal que podrían expirar el 1 de enero de 2012: la reducción de 2 puntos porcentuales en el impuesto a las prestaciones laborales y la compensación de emergencia por desempleo. De no prolongarse estas medidas, el crecimiento del PIB de Estados Unidos en 2012 se desaceleraría en alrededor de 0,6 puntos porcentuales.

La Unión Europea y Estados Unidos constituyen las dos economías más grandes del mundo y sus actividades económicas están intrínsecamente ligadas. Sus dificultades actuales repercuten de una a otra con el potencial de ocasionar otra recesión global. Los países en desarrollo, que se habían recuperado

fuertemente de la recesión mundial de 2009, se verían también afectados a través de canales comerciales y financieros.

Se necesitan respuestas de política más vigorosas y concertadas

Las políticas nacionales y el Plan de Acción de Cannes del G-20 no llegan a configurar un escenario de crecimiento del empleo y no afrontan satisfactoriamente los riesgos a la baja.

El informe de la ONU pide a los gobiernos de los países desarrollados que no se embarquen prematuramente en planes de austeridad fiscal, vistas la aún frágil recuperación de los ingresos y la prevalencia de altos niveles de desempleo. Incluso con altos niveles de endeudamiento público, muchos países están expuestos a costos de endeudamiento bajos y gozan de margen de maniobra para estímulos fiscales adicionales. En las circunstancias actuales, estímulos fiscales deberán complementarse con una intensificación de las reformas en regulación financiera, un aumento de recursos para redes de protección financiera ('financial safety nets') - sobre todo en Europa - y nuevas medidas para evitar repetidas crisis en subsectores hipotecarios con mayor riesgo de moratoria.

La ONU recomienda, además, la coordinación internacional más decisiva de medidas de estímulo adicionales en todos los países, con énfasis en la creación de empleo, la inversión en infraestructura, eficiencia energética y su sostenibilidad, y la seguridad alimentaria. La coordinación de políticas en dichas direcciones allanaría el camino para implementar necesarias reformas estructurales en el mediano plazo y para resolver los problemas de endeudamiento actuales.

=====

Para concertar entrevistas u obtener más información, se sugiere contactar a Newton Kanhema, tel 1-212-963-5602, e-mail kanhema@un.org, del Departamento de Información Pública de la ONU.

<http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/index.shtml>

Situación y Perspectivas de la Economía Mundial se publica a inicios de cada año bajo la responsabilidad del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (UN / DESA), la Conferencia de Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas. El capítulo 1, "panorama económico global," se presenta preliminarmente en Nueva York en los primeros días de diciembre.